

## CHEQUEO AL SECTOR TURÍSTICO MÁS EN BOGA

# Flotar tras el zarpaazo

**El boyante sector de los cruceros** iba camino de batir sus récords este año, con una imparable proyección en Europa y Asia, tras años de consolidación en EEUU. El naufragio de hace una semana ha consternado a navieras y viajeros, pero nadie duda de que los buques –y Barcelona– seguirán viento en popa.

POR **PATRICIA CASTÁN**

Cada vez que un avión se estrella, son millones los viajeros que sienten un cosquilleo en el estómago al afrontar un nuevo despegue. El miedo se reinventa con cada siniestro, pero se evapora a los pocos días por el mero imperativo del siglo XXI de estar en movimiento, de viajar con voracidad y dejar atrás las fatalidades. En el caso de los cruceros, por insólito hoy en día, el naufragio del *Costa Concordia* ha instalado la alerta en la mente de muchos viajeros, sobre todo noveles o debutantes.

Básicamente, porque la práctica totalidad del pasaje –al contrario que en un avión– ha sobrevivido, y con ellas las dantescas imágenes de la evacuación, el caos y el pánico, recogidas en móviles, cámaras y toda suerte de nuevas tecnologías. Pese al impacto visual y a una inicial parálisis, ni expertos del sector ni navieras dudan de que el accidente no enturbiará la progresión de un sector vacacional que ha driblado alegremente la crisis. Entre enero y noviembre del 2011 los puertos españoles sumaron 7,6 millones de cruceristas, un 12,6% más que el año anterior. Y las expectativas apuntan al alza.

Las cifras que rodean al mundo de las vacaciones en el mar parecen ajenas a los funestos balances de otros sectores. Y no hay que ir muy lejos, Barcelona ha consolidado su primera posición europea como puerto de cruceros (y cuarta del mundo, por detrás de tres caribeños) al alcanzar el año pasado los 2,65 millones

de cruceristas. La previsión para el 2012, según el presidente de la Autoridad Portuaria de Barcelona, Sixte Cambra, es de estabilidad, dado que Barcelona ya ha contado con la presencia de los mayores barcos del Mediterráneo durante el 2011, que repetirán en el 2012. «Eso sí, en estos momentos no podemos saber el grado de ocupación de los barcos».

Una tarea que no desatenderán las navieras. En el reciente (y primer) simposio nacional del sector (el International Cruise Summit que se celebra en Madrid) ya quedó claro que el recorrido por delante sigue siendo ambicioso. Pese al aparente boom, los cruceros solo tienen

**El puerto de BCN ya tiene contratadas 880 escalas de cruceros para este año, con 45 navieras de todo tipo**

un 1% de penetración en España. Un estudio de uno de los mayores pesos pesados del sector, Royal Caribbean, muestra que un 25% de españoles tienen previsto hacer un crucero en el futuro. Y aunque el naufragio provoca dudas en los que iban a estrenarse con estos viajes, el boca a oreja de los que vuelven encantados –hay un enorme porcentaje de repetidores– es el mejor antídoto.

Cambra espera que el accidente «no tenga un impacto negativo» en «la única actividad del puerto de

**Barcelona que no ha sufrido la crisis y ha ido creciendo año tras año».** El presidente recuerda que, por si fuera poco, estos viajeros dejaron unos 260 millones de euros en el 2010 (a falta de las cifras del año pasado) en restaurantes, tiendas, hoteles, taxis y otros gastos locales.

## Lluvia de estadounidenses

Y es que un elemento fundamental y distintivo del asunto es que en Barcelona, más que hacer escala, comienzan y acaban ruta el 58% de los barcos que nos visitan, con un impacto económico tan poderoso que el turismo en la capital catalana no se entiende ya sin este suministro de viajeros. Unos visitantes que aprovechan para descubrir la ciudad en los días previos o posteriores a la travesía marítima. No es casual que los estadounidenses vuelvan a ser los turistas número uno en Barcelona.

Con la conmoción todavía en el cuerpo, ninguna naviera ha querido hablar esta semana con nombre y apellidos, como muestra de respeto a una compañía, Costa Cruceros, que pese al fatal siniestro acumula una solera y solvencia de 60 años surcando los mares a ritmo de fiesta y con una legión de clientes fijos. No obstante, las previsiones se mantienen altas. «Cada vez hay mejores barcos, mejores precios y más gente que lo prueba y vuelve. Es una fórmula de vacaciones ideal y el prestigio de la mayoría de compañías hace que la percepción general sea de seguridad», apunta un experto.

Por si alguien cree, a estas alturas, que lo de los cruceros es una mo-



Varios cruceros, en el puerto de Barcelona.

## PREGUNTAS ANTES DE EMBARCAR...

**1** ¿Los cruceros de oferta son 'low cost' poco fiables?

No hay cruceros low cost. Existen diferentes categorías de barco, no de la seguridad. La mayoría de los contratados en España son generalistas y equivalentes a un hotel de cuatro estrellas. Cuando los precios son bajos (desde 300 euros) pueden corresponder a cruceros más sencillos o a grandes buques que lanzan ofertas para rentabilizarlos, pero en verano cuestan mucho más.

**2** ¿Las medidas de seguridad a bordo son suficientes?

La seguridad de los pasajeros en el mar se regula por el convenio SOLAS de la Organización Marítima Internacional. Los simulacros se han de hacer en las 24 primeras horas tras el embarque. Además, toda la tripulación tiene formación para actuar en casos de emergencia, con prácticas semanales que se suelen producir durante las escalas. Incluso un camarero puede tener atribuidas tareas de coordinación.